FD. Foll 005.126

## SERMON DE SANTO TOMAS

DE AQUINO.

POR

Fr. MANUEL DE SANTO TOMAS.

Carmelita Descalzo, Prior del Convento de

Valencia, y Escritor de su Órden.

無無

EN VALENCIA
POR FRANCISCO BURGUETE.

AÑO M.DCC.XCIX.

Con las licencias necesarias.

## SERMON DE SANTO TOMAS

DE AQUINO.

POR

In: MANÜEL DE SAMTO TOMAS. Carmelità Descatzo, Prior del Convento de Valencia, y Escriter de su Graen.

地域

POR PRANCISCO BURGUETE

ASD. A DOT SCHOOL

COM LAS JURIERAS SECRETAS:

Vos estis sal terrae. Matth. 5. Sancta operatione fecundas, et mira eruditione clarificas. Orat. Sanc. Thom.

ales in calificant Raidos palabuses Mereis existing Ilegraos hijos de Sion, decia el Profeta Joel, porque envió el Señor para instruccion de vuestro pueblo, un Doctor de justicia y de verdad. Alegraos hijos de la Iglesia, porque la Providencia de nuestro Dios, ha preparado para nuestra enseñanza un Doctor Angélico, cuyas luces disiparan las tinieblas, que hasta el fin de los siglos, quiera introducir el espiritu del error. Alegraos todos los Christianos, de tener por guia un Doctor, cuya ciencia es el mismo norte de la Iglesia, cuyos libros se veneran sobre los Altares en los Concilios Ecuménicos, cuya doctrina es una suma de la Religion, cuya penetracion se alimenta de lo mas sólido que escribieron los Padres Griegos y Latinos. Alegraos Discípulos de Tomas de Aquino, que teneis el honor de seguir un Maestro, que supo reducir los caminos torcidos de la ignorancia á la rectitud de una doctrina sólida, que sustenta con ella todo el peso de la Iglesia, confirma las columnas de sus Doctores, las afianza con la inocencia de sus costumbres, deshace en menudo polvo todos los errores, é inflama los corazones en el amor de la Religion.

Sábios: los que aspirais á la verdadera ciencia que edifica, aprended en este verdadero Sá4 bio, el camino que está limpio del polvo de la vanidad. Vereis en Tomas un Sacerdote del Señor, cuyos lábios dan nueva energía á la ciencia de los primeros siglos, cuya pluma es la enseñanza de los últimos de la Iglesia, cuyas virtudes la edifican. En dos palabras: Vereis este gran Doctor, segun la expresion del Evangelio, sal de la tierra, y luz del mundo. Este Maestro, verdaderamente grande en el Reyno de los Cielos, porque no solamente enseña sino que obra, qui fecerit et docuerit. Vereis, por hablaros con las mismas palabras de la Iglesia, en el oficio de Tomas; que este gran Doctor y Sábio consumado, fecunda la Iglesia de Dios con sus santas obras, sancta operatione fecundas. Primera parte: Que ilustra la Iglesia de Dios con su admirable sabiduría. Mira eruditione clarificas. Segunda parte. Vos, Doctor Angélico, prestadme un rayo de vuestra divina luz, para presentar una noble idéa de vuestro mériro. Dirigid todas mis palabras, para no confundirme en el abismo que oculta vuestro nombre. Deteneos en fin Sol de la Iglesia y de los entendimientos, templad vuestra luz, no me ciegue su demasía. Vamos a mirar a Tomas, pero no sea de hito en hito, en toda su perfeccion.

## Sancta operatione fecundas.

Si aquellos Doctores que se sentaban sobre la Cátedra de Moysés, y solo cuidaban de oprimir á los otros con el peso de duros preceptos, cuya carga no querian tocar ni aun con el dedo, se hicieron, dice nuestro Angélico Doctor, dignos del último desprecio, porque no nibelaban sus obras con su doctrina: Será cierro, Señores, que nuestro Angélico Doctor se ha hecho acreedor d los elogios y admiracion de toda la Iglesia, que no se halla ménos edificada con sus virtudes, que ilustrada por sus admirables escritos. Yo me dispenso, por reducir à los justos límites de un discurso el panegírico de Tomas, la relacion de su nacimiento, de su infancia, y de una multitud de acciones, que cada una de por sí formaria un Santo, y daria copiosa materia á un cumplido elogio. Semejante al viagero que teniendo muchos paises que andar, corre rapidamente su carrera, sin detenerse con la reflexion que desea su curiosidad en el exâmen de los objetos mas importantes, me veo precisado, á pesar mio, á contentarme con significar las acciones mas heróycas de Tomas.

Desde sus mas tiernos años, va ya formando en él la Sabiduría su palacio. Le inspira la fuga del mundo para separarle anticipadamente de sus atractivos y de sus errores. ¿ Qué victoria tan completa? Estados opulentos, fausto del siglo, placeres, honores, todo le brinda á Tomas sin salir del seno de su familia, y todo es á sus pies glorioso despojo de la gracia. Tomas alas de paloma, vuela á la soledad, y busca su reposo en la edificante familia de Domingo. En vano procura el mundo arrancarlo de su seno, llamando

en su socorro la ternura de una Madre consternada y afligida, los blandos halagos de unas Hermanas empeñadas, los fieros de los Hermanos soldados é irritados; en vano sugiere el demonio el medio mas infame para corromper la inocencia de este Angel, ternuras, halagos, brabatas, demonio, carne, mundo. Todo cede a la constancia y virtud de Tomas, y todo viene a rendir homenage a su heroismo.

Sea en hora buena, Venerable Orden de Santo Domingo, tú has vencido en Tomas; has abrigado en tu seno este varon que vino d formar la gloria de la Iglesia, en un siglo que las tinieblas de la ignorancia habian ganado quasi toda la tierra: Hicieron muy sólidas tus glorias el ilustre Patriarca, que a un mismo tiempo fué tu honor, el de España, y el de la Iglesia; un San Pedro Martir, un Raymundo de Peñafort, un Antonio de Florencia, los Beltranes, los Ferreres, con otros inumerables que ilustran tus anales y los de la Religion; pero todas estas glorias se debian coronar con este hijo que eternizará el nombre del Orden de la verdad, y quando carecieras de otros timbres, aun diriamos en tu elogio con mas justicia que se dixo al Padre de Alexandro: Sufficit talem te habuisse filium. Basta que tengas á Tomas por hijo.

Seguro ya en el Claustro, comienza a gozar tranquilo los frutos de su victoria; va formando su corazon en aquellas virtudes, que despues han edificado la Iglesia y dado el mas precioso esmalte á su divina sabiduría. Compite en la pureza con los mismos Ángeles, y les hace esta ventaja, que vestido de carne mortal conserva su alma tan limpia, tan imaculada, como ellos tienen su espíritu; no conoce la impureza sino por el horror que le tiene, y es cosa que admira á quantos leen sus escritos, la exâctitud con que trata las materias mas delicadas, y la limpieza con que produce las idéas en las materias mas lúbricas. Hace ver en todos sus escritos, una alma mas pura que un cristal, y verdaderamente confirmada por una gracia particular en la pureza.

No por este privilegio se dispensaba el casto mancebo de todos aquellos auxílios, que los que tienen que combatir contra este enemigo halagüeño, necesitan llamar á su socorro: El retiro, la modestia, el ayuno, las vigilias, la oracion, son las armas de Tomas, y las inseparables compañeras de sus estudios. Se prepara con ellas, como los Jóvenes de Babilonia, para recibir otra mas sublíme sabiduría, que aquella en que Nabucodonosor mandó formar á Daniel y sus Compañeros.

¡ Qué no pueda yo aquí explicar todas las virtudes de Tomas, y formar su elogio con alguna extension! Pero yo no lo puedo decir todo. Deficiet me tempus. Yo convierto toda mi atencion acia su humildad: esta humildad que miéntras dure la Iglesia, será la admiracion de toda ella. Con efecto, ¡ no es un prodigio de la gracia, juntar Tomas el abismo de su humildad, con el a-

bismo de la sabiduría! Sin duda tenia muy presente nuestro Angélico Doctor, aquella expresion del mas sabio de los mortales. Stultissimus sum virorum. Así decia Tomas, quando poseyendo ya su entendimiento toda la ciencia de los siglos anteriores, confesaba no haber saludado sus principios; humildad heróyca, abismo de humildad, que solo se puede medir con su sabiduría: ella lo abate y oculta baxo el polvo de la tierra, pero allí mismo en el seno de la humildad, es donde el Sol fecunda las venas del oro de su sabiduría ubi humilitas ibi sapientia. Ella le hace llamar a todas sus questiones otras tantas ignorancias, pero en estas sábias ignorancias, recoge Tomas rios de sabiduría que descienden del monte del Señor. Ella lo oculta en su propio abismo, pero en este mismo abismo, quaxan, se forman, como en preciosa concha las perlas de sus escritos, que han de servir al adorno de la hija del Rey de la Santa Iglesia.

Vosotros Discípulos de Tomas, que formais justamente vuestro honor en tomar lecciones de tan gran Maestro, tomadlas aun con mayor solicitud de su humildad, aprended á ser modestos en vuestra sabiduría. Semejante Tomas al caudaloso rio que quanto es mayor la profundidad de sus aguas corren con mas silencio, nos enseña á no hacer vana ostentacion de una sabiduría que no da Dios para fomento de nuestro orgullo, sino para edificacion de nuestros próximos. Aprended de Tomas á callar, quando segun el Sábio,

es tiempo de callar, para poder hablar algun tiempo con utilidad de la Iglesia: Si: Tomas calla, aunque lo tengan por nécio, por ignorante, por buey mudo. Aprended Discípulos de Tomas, á respetar con nuestro Maestro las máximas antiguas, a despreciar modernas invenciones. No sabe este Sabio humilde sentar una conclusion sin poner por cabeza de su prueba la autoridad de un Padre de la Iglesia. Lleno de veneracion con los Doctores que le precedieron, no quiere distinguirse por la vanidad de inventar nuevas opiniones, como practican tantos espíritus altivos, que solo se alimentan de novedades. Su sabiduría, como sabiduría del Cielo, es segun la expresion del Apóstol, modesta, púdica y dócil, que sabe respetar la venerable antiguedad.

Humilláos á su vista, sábios del siglo, y apprended la veneracion que debemos rendir á los que fuéron en Jesu Christo Padres de nuestra fel. Este humilde Doctor apreciaba mas las Homilias de San Juan Chrisóstomo, que toda la opulencia de París. ¡Qué lejos del orgullo y amor propio de algunos sábios mas modernos, aun entre los Católicos, que tuvieron la temeridad de hacer sospechosos en la Iglesia los respetables nombres de San Agustin, de San Próspero, de San Fulgencio, y otros de sus mas ilustres Doctores! ¡Qué distante de la soberbia presuncion de los falsos filósofos de nuestros dias, que se atreven á citar el mismo Dios al tribunal de su loça razon, y se desvanecen en sus pensamientos insensatos!

Infelices! Que con dos pliegos de papel impreso, presumen arrollar las obras inmortales de los Padres de la Iglesia. Hombres llenos de orgullo y vanidad, que se nos venden baxo su palabra por maestros de nuestro ilustrado y feliz siglo, y que como los amigos del Santo Job, piensan que con ellos ha de morir la sabiduría. Talentos desgraciados en cuyas cabezas, como en incultas selvas, solo se oye el ruido desapacible de los vientos: ¡ Eruditos superficiales que con algunas horas de una rápida leccion, ya la saben dar á los otros de jurisprudencia, de astronomía, de ética, de comercio, de irreligion, y de impiedad! Tomas los confunde con su humildad sábia, con su sabiduría humilde, con aquella santidad que edifica toda la Iglesia de Dios. Sancta operatione fecundas. Vedmosle ahora iluminar toda la Religion Católica y todos sus siglos, con la sabiduría mas eminente y mas clara.

## Mira eruditione clarificas.

Sabiduría de Tomas! Los rayos de la doctrina de Tomas embisten toda la faz de la tierra, y de su presencia huyen las espesas tinieblas de la ignorancia que la ocupan, del mismo modo que de presencia del Sol se retiran de la nuestro Occéano, de la nuestro Antípodas, las sombras de la noche: Este nuevo Sol se hace ver en el Emisferio de la Iglesia, y la Iglesia es iluminada, esclarecida, primero en el siglo de Tomas, y segundo en to-

dos los siglos posteriores. Mira eruditione clarificas.

Qué corrupcion de costumbres, qué tinieblas de ignorancia, qué mostruos de heregías no inundaban la Iglesia en el siglo trece! Primero: Corrupcion de costumbres! El Padre San Bernardo las pintaba con los mas vivos colores á los Padres del Concilio Remense, pocos años dntes de venir al mundo nuestro Doctor Angélico. Ha prevalecido, dice, la codicia en la Iglesia, y se ha resfriado la caridad. Mirad la esposa de Jesu Christo. Mi amargura se ha hecho muy amarga en esta aparente paz de que goza. Ecce in pace, amaritudo mea amarissima. La persecucion que en el dia padece la Iglesia excede á la que padeció en sus principios, qualis nec ab initio fuit. El demonio la persiguió primeramente por los tiranos, luego por los hereges, pero ahora le hace la guerra por la perversion de las costumbres. Concluye este Santo Doctor su declamacion conjurando al Señor envie el Angel del Testamento para reparacion de tanto mal. Veniat Angelus Testamenti.

En efecto Señores. Llega al punto este Ángel Tomas d oponerse como un poderoso díque, al torrente de corrupcion que inunda toda la tierra. No solo triunfa del vicio con una piedad sólida, sino que su pluma fulmína rayos que lo atierra. ¿ Qué punto de moral escapa d su investigacion? ¿ Con qué justicia, con qué peso, con qué método y delicadeza, no exâmina, trata y fixa el cardeter de las virtudes y de los vicios? ¿ Qué colores tan vivos y tan naturales, para darnos las

idéas claras de las pasiones, de su desórden y de sus efectos?; Con qué destreza separa el corazon y el espíritu, del vicio, y precabe del exceso opuesto? Si trata de la devocion, preserva de la supersticion y de la hipocresía, que todo lo da al exterior de una simulada piedad. Si da reglas en el culto que se debe al Ser supremo, igualmente condena al hipócrita, que al espíritu fuerte, que ridiculiza la Religion exterior : El hombre, es hechura de Dios, en el espíritu y en el cuerpo, dice el Angélico Doctor; él debe pues adorar a su Dios en espíritu y en verdad, y él le debe tributar el homenage de la adoracion sensible. Si habla de la verdad, habla como un Agustin contra la mentira, cerrando el paso á toda restriccion, fuente impura que corrompe el comercio de los hombres. Si habla de la adulacion, es como el lenguage de un Ambrosio, que no sufre mas condescendencias que un Elías contra Acab. Si habla::::: Pero qué: ; he de seguir yo todos los triunfos y victorias del Angélico Doctor contra los vicios?

Veamos rápidamente sus victorias, sobre el imperio de la ignorancia, segunda gloria. Aun no habia vuelto la Europa del letargo en que dormia desde el siglo séptimo. En el siglo anterior al de Tomas, habian aparecido Doctores ilustres que Dios habia enviado en su misericordia, para mantener en su pureza el depósito de la doctrina: Un Bernardo y Anselmo; qué nombres tan acreedores a nuestra veneracion? Pero estaba

demasiadamente cerrado el bosque de la ignorancia para que pudiera ser desmontado sin el auxílio de nuevos operarios.

Tomas es llamado del Señor: Su pluma despedirá rayos de luz que se difundirán por toda la Iglesia. Su pluma reduce el vasto cuerpo de la Religion, baxo un sistéma lleno de órden, método y claridad. Su pluma reúne todos los principios, encadena todas las materias de Religion, da una idéa clara y exacta á todas ellas; nos pone à la vista el hermoso enlace entre los misterios, deduce todas las consequencias, se hace cargo de todas las heregías que la han combatido, de todos los errores del entendimiento humano, de todas las blasfemias que contra esta Religion Santa se han vomitado, léjos de disimular la fuerza y vigor con su entendimiento sublíme: Pero quanto con mayor ostentacion se le presentan los gefes del error, tanto con mayor gloria triunfa la verdad baxo su pluma.

¿Con qué facilidad caen a sus pies los enemigos de la Iglesia? ¿Con qué magestad y destreza va dexando tras de sí postrados todos los enemigos de la Religion? Aquí toma a pecho el prolixo y molesto examen de Arístoles, que se queria introducir en la Iglesia por el Oraculo de la verdad. La eternidad del mundo, el alma universal, el fatalismo con algunos otros errores, se apoyaban con los principios del filósofo. Tomas los confuta, los deshace, y purgada esta filosofía, que entónces era de moda del veneno del

14

error, la hace servir á la Teología. Este es el mérito de Tomas, que se atreve á censurar la crítica de algunos medio sábios, porque no profundizan ni conocen los nobles designios de Tomas, en las obras filosóficas que escribió para su siglo. Por lo demás, no hace otro que consagrar á la Religion los despojos del filósofo gentil, al modo que antiguamente se consagraban los templos de los ídolos, despues de purificarlos al verdadero Dios.

No solo triunfa de la ignorancia de los gentiles; los hereges todos sirven de escabelo baxo los pies de este noble triunfador, que desde su trono clarifica admirablemente toda la Iglesia, no dexando ni la mas mínima sombra con su sabiduría. Mira eruditione clarificas. Tercera gloria. Allí descubre la máscara de los Albigenses, y hace ver en ellos todo el horror de los Maniqueos. Alla triunfa del furor de Guillermo Parisiense, que se desenfrena contra las Ordenes Mendicantes, acd se opone de un ayre victorioso al cisma de los Griegos, confuta de un modo firme, convincente, todos los errores, penetra todos sus sofismas, y nada les dexa ya que reponer en su defensa. El Concilio de Florencia, no necesitó mas que de los escritos de Tomas que tenia en su vista, para sostener los intereses de la Iglesia, quando se trató de la union de la Griega con la Latina, del solo adigioni de le mos madayoga

La Iglesia Universal es iluminada en los siglos posteriores con la luz de su sabiduría; de una parte prepara ya en su doctrina los triunfos contra los Valdenses, Ubiclefitas, Usitos, y demás mostruos que aparecieron en el siglo diez y seis, de otra dexa ya en el copioso almacen de sus escritos, las poderosas armas que han de postrar los nuevos y falsos reformadores de la Iglesia, Calvino, Lutero, Melancton, Ecolampadio, los Socinos, todas estas pestes fuéron ya combatidas por Tomas tres siglos antes de salir a obscurecer la faz de la tierra. Si amados oyentes. En la doctrina de Tomas han hallado los Doctores Católicos demostradas todas las verdades que despues fuéron el objeto del ódio de estas furias.

La visibilidad y perpetuidad de la Iglesia, la infalibilidad de sus decisiones, la autoridad Pontificia, y de todo el órden gerárquico, libertad humana, eficacia de la gracia, justificacion, Sacramentos, &c. &c. Todo se enseña, todo se demuestra, todo se establece en los escritos de Tomas, y su nombre ha sido siempre formidable á los Hereges. Tolle Thomam. Tomas habla, y todo cede d su voz. Tomas resuelve, y nadie se atreve a contradecir. Tomas decide, todos los Hereges se anonadan; todo etror huye, todo el mundo calla en su presencia. Sileat in conspectu eius omnis terra. París, Roma, Bolonia, Nápoles, toda la Europa, oye en silencio los ordculos de este sabio. Verba sapientum audiuntur in silentio. Los Prelados, las Escuelas, los Pastores, los Sumos Pontifices le respetan por su Maestro: Los Concilios le consultan, le estudian, y forman sus ca-

nones con su mismo texto. La tierra, el cielo, el mismo Jesu Christo conspiran en canonizar su doctrina. Doctrina de Tomas : ¡ Ah! Tú tienes estabilidad, stabilitas. Nadie la puede contrastar, nadie quebrantar, nadie la hard vacilar, stabilitas. Tú tienes utilidad, utilitas. La fe, la Iglesia, la Religion, la piedad, el estado, la sociedad, la humanidad, todos conspiran, todos interesan en la doctrina de Tomas, porque ella promueve los intereses de todas, utilitas. Tu tienes claridad, claritas. Lo que en otros Doctores se halla esparcido, inculcado, sin órden, todo recibe órden y claridad baxo la pluma de Tomas : lo mas intrincado de los sofismas, lo mas alto de la metafísica, lo mas obscuro de los misterios, todo se pone en claro baxo la pluma de Tomas, claritas. Tomas pues es el Doctor cumplido de la Iglesia, en él resplandecen estos tres caractéres, que el mismo Tomas pide como precisos para formar un Doctor sagrado. Sin saberlo se escribia a sí mismo, y se formaba este gran Doctor que con su pluma ilustra toda la Iglesia de Dios. Mira eruditione clarificas.

No espereis, Señores, que yo presente ahora d vuestra vista la dolorosa imágen de la Religion, llorando al fin del siglo trece la muerte de Tomas, y la pérdida de este gran Doctor. No, no muere este héroe de la Iglesia, él vive, él es y será la columna del Templo de la Religion que retará los errores de todos los siglos. Pensad un momento sobre los males de nuestra incredulidad

é irreligion. Un enxambre de hombres perdidos, que ellos mismos se honran reciprocamente con el dictado de filósofos, han cubierto como langosta devoradora la superficie de la tierra, su impío furor contra la Religion, les ha merecido por ironía el título de espíritus fuertes; son unos hombres de un corazon corrompido, desordenados en sus pasiones, seducidos en el espíritu, y enemigos de toda potestad. Esta plaga tenia prevenida para nuestro siglo el espíritu de las tinieblas. Pero Dios en su bondad, tenia preparada la doctrina de Tomas para cubrirlos de oprobio. La critica audaz de Pedro Bayle, la sátira irreligiosa de Volter, y la fina seduccion de un Rusó, con algunos otros Patriarcas de la incredulidad, son las fuentes impuras de estos Filósofos Ateistas. Pero diez y siere volúmenes en fólio de los escritos de Tomas, forman esta Torre de David, de donde cuelgan mas escudos que questiones, mas broqueles que artículos, mas espadas que pruebas para refutar, vencer, postrar, triunfar y reducir á menudo polvo todos los bellos argumentos que los libertinos vomitan contra la Religion.

La suma de la Fe Católica contra los Gentiles, es una prueba bien terminante de la extension ilimitada del talento del Tomas, y la ruina de todos los filósofos del diá. ¿ Qué han objetado ellos, que Tomas no lo haya confutado y confundido? ¿ Qué han visto ellos en sus delicadas metafísicas, que no haya quedado mil leguas baxo la soberana inteligencia de Tomas? Misera; bles:...: Pues sus comentarios sobre la Escritura, sobre todo, la exposicion de los Evangelios. ¿Qué idéa tan sublime nos dan de la moral mas pura, mas sólida, mas santa, mas conforme a la humanidad? ¿ Y se atreverán a comparecer en su presencia estos nuevos moralistas de la Escuela de Epicuro, que no tienen otro fin último que el placer, otro móvil de las acciones que el interes personal, otro derecho que la fuerza, y otra obediencia que la independencia de otros, y escla-

vitud de sus pasiones?

Humíllate pues, siglo diez y ocho en la presencia de Tomas, rinde homenage de sumision a su sabiduría y á su virtud. Cubre el rostro de tus Ateistas, Incrédulos, y Libertinos, que son victimas postradas y deshechas á los pies de este Astro luminoso. Siglos precedentes, venid apresuradamente d besar las plantas de quien posee todos vuestros conocimientos. Siglos venideros, romped las ataduras que os detienen para salir d'recibir este Angel del Señor, que cuida no se apague el fuego del Santuario. Si amados oyentes. El Señor ha puesto d este Doctor, como luz de todas las gentes. Á Tomas llaman y llamarán hasta el fin del mundo, los Príncipes, los Pontífices, los Concilios, las Religiones, las Universidades, para su Consejero. La doctrina de Tomas es la Apología de todos los sábios que le precedieron, y el Non plus ultra para las edades futuras. Todos los Concilios que han seguido a su muerte, halldron en las obras de Tomas doctrina contra los Hereges, y todas las que se formen de nuevo serán descabezadas con la espada de este Ángel exterminador de los errores y de los vicios, dado al mundo para regir como Sol, para iluminar, para calentar, para producir, y hacer que cada año se renueve la hermosura de la Iglesia con sus luces. Mira eruditione clarificas.

; Y quién podrá registrar las luces admirables que derrama este Sol de la Religion en la obra que compuso sobre el Maestro de las sentencias, y en la Suma Teológica, que es donde se reúnen todos sus conocimientos, como en la mar todas las aguas? Esta es la mina inagotable del oro de la verdadera sabiduría, y del acero que destruye todas las heregías hasta el fin del mundo. Aquí habla Tomas de Dios como si lo viera, y de las tres Personas como si fuera familiar de cada una: De los Ángeles como si fuera espíritu superior d todos, de los Misterios como si los tocara por las manos. Engendra horror del pecado quando escribe sobre él, hace amables las virtudes quando las pinta con los mas vivos colores, nada dexa sin tratar en el Dogma, en los Sacramentos, y en la Moral. Todo lo aclara con su erudicion. Mira eruditione clarificas.

Alegraos Ordenes Religiosas, que con solo Tomas salís del oprobio de inútiles que han formado de vosotras muchos mundanos. Aunque no tuvierais los mas de los Doctores Griegos y Latinos, aunque no hubierais sido las depositarias de la ciencia en los tiempos calamitosos, solo Tomas era capaz de enoblecer con sus obras, é iluminar a to-

do el mundo con sus exemplos. Religion Dominicana, vos sois á quien debemos este Salomon en la sabiduría, este Joseph en la castidad, este compendio, este Héroe de la Religion que nos ilumina con sus luces. Mira eruditione clarificas. Despues de habernos enseñado con la fecundidad de sus exemplos. Sancta operatione fecundas.

Exemplos de Tomas. A vosotros se dirigen, fieles muy amados; en ellos habeis visto un Jóven perfecto y consumado, un Mancebo que rodeado de nobleza, de caudal, de halagos, de combares, ha conseguido una victoria cabal del mundo, del demonio y de la carne. Le visteis como un Sol verdadero lucir mas noblemente, quanto salia de entre mas obscuras nubes, le visteis vencer la ignorancia y el desórden de su siglo con su conducta humilde v victoriosa, pudiendo cifrar sus alabanzas como hace San Gregorio de Job, diciendo que vivió santamente entre los malos. Hoc eius laudibus proficit, quod bonus inter malos fuit. Exemplos de Tomas. Doctrina de Tomas. A vosotros se dirigen, Sacerdotes Seculares y Regulares, cuyos lábios deben guardar la ciencia: á vosotros, Jóvenes que deseais la instruccion sólida, á vosotros, á quienes dirijo el fin de mi oración con las palabras de Clemente VI. "No se aparte de vuestra boca la doctrina de "Tomas, y mucho ménos del corazon; siguiendo » esta doctrina, no os desviareis de la verdad, guaradandola en el entendimiento, no errareis en vues-" tros discursos, adoptándola en la práctica moral, "sereis perfectos, y estudiando en ella, llegareis d "la caridad perfecta en la felicidad de la gloria.